

## Sánchez pide a la oposición “un pacto para la reconstrucción”

■ El FMI prevé que 170 países entren en recesión y que la “recuperación parcial” no llegue hasta 2021

■ El Gobierno amplía en otros 20.000 millones los avales a pymes y autónomos

■ Pero, ¿no se había utilizado poco la línea de avales del ICO? Por Salvador Arancibia



**TOM  
BURNS**

**La válvula  
de la olla  
a presión** P22

P18 a 21/EDITORIAL

## Sánchez pide a oposición y autonomías “un gran pacto por la reconstrucción”

**CRISIS/** El presidente del Gobierno convocará la semana que viene a partidos políticos, autonomías, empresarios y sindicatos para intentar reeditar unos ‘Pactos de la Moncloa’. El Decreto de alarma, prorrogado hasta el 26 de abril con votos en contra.

J. Díaz, Madrid

Tras unas semanas de tregua, la política retornó ayer a un hemicycle prácticamente vacío para aprobar una nueva prórroga del estado de alarma, esta vez hasta el 26 de abril, que logró con los votos en contra de Vox y la CUP. Y lo hizo con reverberaciones a la política pre-pandemia, de doble lenguaje, de cruce de reproches y acusaciones, y de brecha aparentemente insalvable entre los bloques de izquierda y derecha, que ayer quebraron la unidad mostrada semanas atrás en la declaración del estado de alarma con el desmarque de Vox de la aprobación de la nueva prórroga y las advertencias del PP de que su aval para “esta restricción de derechos no es ilimitada”.

### Falta de autocrítica

En este contexto, Pedro Sánchez, que defendió su gestión de la crisis sanitaria sin apenas un asomo de autocrítica, puso ayer encima de la mesa “un gran pacto por la reconstrucción económica y social de España” tras el cataclismo del coronavirus, una suerte de reedición de los llamados ‘Pactos de la Moncloa’ de 1977, que permitieron reformar y sanear la economía española tras 40 años de dictadura y adaptarla a la recién nacida Democracia.

Para ello, el presidente del Gobierno, que ayer pidió “unidad y lealtad” en más de media docena de ocasiones, anunció que la próxima semana convocará a todos los partidos políticos, a las comunidades autónomas y a los agentes sociales (empresarios y sindicatos) para plantearles ese “gran Acuerdo Nacional para la Reconstrucción económica y social en el que participen todas las fuerzas dispuestas a armar el hombro”.

### Pocos visos de prosperar

Una iniciativa que tiene pocos visos de prosperar. Primero, porque entre los aliados de Sánchez figuran formaciones que no solo quieren acabar con el Régimen del 78, como es el caso de su socio de coalición, Podemos, sino que aspiran a destruir desde dentro el Estado que el presidente del Ejecutivo llama a reconstruir. “No habrá Pactos de la Moncloa en España si no hay pactos en Ajuria Enea en Euskadi o en el Palau de la Generalitat de Cataluña”, le espetó ayer Gabriel Rufián, portavoz en el Congreso de ERC, formación cuyo principal objetivo es segregar Cataluña de España y que ayer se abstuvo en la votación de la prórroga del estado de alarma con el argumento de que las medidas tomadas por el Ejecutivo son “insufi-



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer en el Congreso durante el pleno para aprobar la prórroga del estado de alarma.

cientos y recentralizadoras”.

Y segundo, porque existe un abismo entre el Ejecutivo PSOE-Podemos y el bloque de centro-derecha, donde el primero en quebrar la relativa unidad mostrada en plenos anteriores fue Vox, cuyo líder, Santiago Abascal, justificó su rechazo a la prórroga del confinamiento asegurando a Sánchez que no será “cómplice de su negligencia, de su incompetencia y, mucho menos, del sectarismo o los delirios totali-

tarios del señor Iglesias”. El acuerdo con el PP tampoco se atisba más factible. El presidente de los populares, Pablo Casado, comenzó su intervención con un gancho directo: “Señor Sánchez, los españoles merecen un Gobierno que no les mienta”, a lo que añadió que “su autoridad moral para pedir ahora lealtad es nula”. La tensión fue *in crescendo*, hasta el punto de que si bien Casado mantuvo su respaldo al estado de alarma, su agrio

cruce de reproches y acusaciones con Sánchez y con la número dos del PSOE, Adriana Lastra, que llegó a acusar al PP de “incompetente” y “desleal”, dejó claro que populares y socialistas están muy lejos del entendimiento.

“Usted y su portavoz han querido volar todos los puentes de colaboración con el PP”, acusó a Sánchez un Pablo Casado visiblemente molesto, quien ya advirtió que su respaldo al estado de alarma no

es un cheque en blanco: “Con un margen de quince días le advertimos de que esta restricción de derechos no es ilimitada”, afirmó el presidente del PP, quien añadió que “una cosa es intentar contener la expansión de la pandemia y otra muy diferente confinar la Democracia”. Un amago de no respaldar futuras prórrogas al que Sánchez respondió dando prácticamente por hecho que dentro de quince días retornará al Congreso para so-

## El presidente cifra en más de 128.000 millones el impacto de las medidas aprobadas

licitar una nueva extensión del estado de alarma, añadiendo que “si no fuese así, sería porque las cosas han mejorado de forma sustancial”.

La falta de unidad se dejó notar también en la convalidación de los últimos decretos económicos del Gobierno para paliar los efectos de la epidemia. El decreto con 50 medidas complementarias económicas y sociales, que defendió la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, salió adelante con más abstenciones que votos favorables (174 frente 171). Formaciones como PP, Vox, ERC, JxCat, PNV, Bildu o BNG, optaron por la abstención, considerando que dicho decreto omnibus es insuficiente y/o acusando al Ejecutivo de cercenar competencias a las autonomías. Una cuestión que ha levantado ampollas entre las comunidades autónomas, especialmente entre aquellas regidas por partidos nacionalistas o independentistas, ha sido arrebatarles por decreto las cotizaciones procedentes de las políticas activas de empleo para luchar contra la pandemia.

Por su parte, el decreto que restringe los despidos por causa del coronavirus cosechó 188 votos a favor, 138 en contra y 21 abstenciones, mientras que la norma relativa al “permiso retribuido recuperable” salió adelante con 194 votos positivos, 139 en contra y 14 abstenciones.

Sánchez no solo sacó pecho ayer de su gestión de la crisis sanitaria, defendiendo que en España se actuó antes que en otros países de Europa y soslayando que en pleno avance de la epidemia el Gobierno promovió y alentó las manifestaciones públicas masivas; el jefe del Ejecutivo también reivindicó su plan económico para paliar los efectos de la pandemia con la movilización de hasta 200.000 millones: “La mayor movilización de recursos públicos de nuestra historia democrática”, reiteró. El presidente cifró en 128.288 millones de euros el impacto de las medidas ya aprobadas, de los cuales 4.600 millones son fondos destinados a cuestiones sanitarias; más de 119.000 millones a medidas de impacto económico; otros 3.400 millones aproximadamente a medidas laborales, y más de 1.100 millones a medidas de carácter social.